

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VIII

MONTEVIDEO, FEBRERO 28 DE 1919

N.º 285

¡Salve, Arbol de libertad!...

Qon el alma colmada de íntima satisfacción, con la veneración que se merece una reliquia de nuestra tierra Euzkadi, con el fervido entusiasmo que arrancan las grandes consagraciones, hemos seguido los homenajes tributados al retoño del Arbol tantas veces centenario y que, para nosotros, los baskos, rememora un pasado que no se pierde en el olvido, porque vive palpitante en el alma de nuestra raza, pujante como ninguna.

¿Cómo no experimentar estas emociones con el cuadro esplendoroso que se dibujó ante nuestros ojos en el acto realizado en nuestra sede social de Malvín y que se nos antoja un fasto de gloria?

«Euskal Erria» ha celebrado su fiesta magna. Al calor de los mejores estímulos, guiada por una trayectoria de acción y de entusiasmo, ha tributado su homenaje al retoño del Arbol de nuestras libertades, al

símbolo viviente de una patria que, en el concepto de propios y extraños, tiene derecho a proclamar su gloria, eterna como sus montañas.

El retoño del Arbol santo, cantado por Iparraguirre, custodia la acción presente y futura de «Euskal Erria», en el solar que le pertenece.

Que a su sombra recojan inspiración cuantos ofrecen a la Institución de sus amores el sacrificio de sus afanes para que logre alcanzar los fines para que fué fundada.

Que el soplo de libertad que encierra este Arbol sagrado de Gernika, pregone en todo tiempo las dulzuras y el recuerdo de una patria que, aunque lejana, conservará feliz memoria de sus hijos que saben honrarla en estas tierras de América, con cariño y veneración.

¡Salve, Arbol sagrado de libertad!...



GUERE ARITZA

(Nuestro Roble)

Gernikako arbola
Da bedelinkatuba
Euskaldunen artean
Guztiz maitatuba.
Emande zabalzazu
Munduban frutuba.
Adoratzen zaitugu
Arbola Santuba.

IPARRAGUIRRE.



El hermoso zortziko de Iparraguirre lo han inmortalizado; los baskongados vemos en él al símbolo de las seculares tradiciones de nuestra raza; y su antigüedad es mucha, es de aquellas que se pierden en los nebulosos tiempos de la historia.

Gernika fué fundada por D. Tello, Señor de Bizcaya, que concedió a sus pobladores treinta y unas casas solariegas y un monasterio, según privilegio otorgado en Ocaña el 28 de Abril de 1366, confirmado por los monarcas de Castilla; pero consta que antes de esta época ya se celebraban allí Juntas forales, debajo de un Arbol muy antiguo, en donde el rey Alfonso XI fué investido, por los representantes, con el Señorío de Bizcaya.

Los republicanos de la Convención francesa saludaron con respeto al Arbol de Gernika, admirándolo como al *Padre* de los árboles de la *Libertad* plantados por ellos. El actual roble, que es relativamente joven, desciende del primitivo, pues siempre tiene cerca uno o dos hijos o vástagos, que le heredan cuando muere; el penúltimo, que según la tradición venía desde mediados del siglo XIV, murió de vejez el 2 de Febrero de 1811; y el an-

terior al actual dejó de existir el 6 de Junio de 1892.

Cinco heraldos con bocinas, llamaban en lo antiguo a Junta general y el *Batzarre* o congreso de ancianos, se agrupaba cabe el Arbol; allí sentados, en torno de él, se conferenciaba y se decidían los asuntos de la tierra Euskara.

Tan patriarcales y sencillas costumbres fueron desapareciendo y más adelante la reunión se efectuaba en la antiquísima ermita de Nuestra Señora de la Antigua, edificada desde tiempo inmemorial a pocos pasos del Arbol y reedificada el año 1410 por el corregidor Gonzalo Moro que dispuso se le enterrase dentro de ella y allí reposa.

No había en la antigüedad más que un banco para los Señores de Bizcaya o los Reyes; en él se sentaron Jaun Zuria, Iñigo Ezkerra, Lopez de Ayala, el Rey Católico D. Fernando, y otros príncipes y reyes que cobijó el Arbol. Jamás dejaron sus ramas de cubrir a los demás leales y bravos baskones.

El 9 de Enero de 1565, se construyeron bajo este árbol por acuerdo de la Junta general en el lugar que antes ocupaba el banco, siete asientos de piedra de sillería. Estos asientos servían para el Corregidor, dos diputados generales, el prestamero mayor y el tesorero, que fueron luego sustituidos por dos síndicos y dos secretarios de justicia.

En 1826 se construyó junto a la Iglesia de la antigua, un nuevo edificio en que

celebrar las sesiones con más pompa y dignidad. El salón de Juntas es magnífico y alrededor de él, en anfiteatro, se hallan colocados bancos de piedra con respaldo de hierro, donde se sientan los padres de provincia y apoderados de las villas y antaiglesias en número de 250. Entre los asientos de los expresados padres de provincia, los hay para los diputados generales de las dos provincias hermanas, cuando acuden a las Juntas, y para los que hayan sido ministros de la corona, consejeros o generales de los ejércitos, aunque no sean baskongados bastando su calidad de españoles; pero éstos no tenían voz ni voto. Los padres de provincia son todos los que han desempeñado cargos de diputados generales, pero sólo tienen *voto consultivo* si no representan además algún pueblo; en los últimos asientos se colocan los letrados consultores de la Diputación foral. La galería pública es corrida encima de los bancos de los representantes y caben en ella 400 personas, entre las que están mezcladas las de todas las clases sociales; estándoles vedadas las muestras de aprobación o de desagrado. Sobre las galerías se hallan los retratos de cuerpo entero de los 26 Señores de Bizcaya con los nombres y épocas en que florecieron; y en el frente de la presidencia, un cuadro que representa a Fernando el Católico prestando juramento de guardar los fueros, el 7 de Junio de 1476.

El archivo general es magnífico, con estantería de caoba maciza.

El solio que hay debajo del Arbol tiene 22 columnas corintias de diez piez de alto, con el coronamiento y frontispicios, y los siete asientos con las armas de España y de Bizcaya; estando cercado todo con el Arbol por una preciosa verja de hierro.

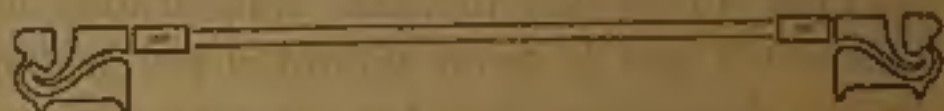
Las juntas se reunían cada dos años el día 2 de Julio y empiezan por el juramento del que las preside, de guardar los fueros, libertades, buenos usos y costumbres, y

cuando los apoderados de los pueblos toman posesión, se dice la Misa del Espíritu Santo que oyen todos, y después sin distinción de asientos entre villas y aldeas, mayorazgos, títulos y campesinos, se discute, y cuando se hace en castellano, se traduce luego al bascuense para que lo entiendan todos; el último día se nombran los diputados forales para el biento por medio de bolas.

Tal es el Arbol de Gernica, a grandes rasgos descripto.

Nada más hermoso, nada más conveniente que honrar la memoria de nuestros padres, guardando siempre esa tradición gloriosa, popularizada en el canto inmortal de Iparraguirre, cuyos ecos empiezan a escucharse más allá del éuskaro solar:

Eman ta zabaltazu
Munduan frutua,
¡Adoratzen zaitugu
Arbola santua!



Una fiesta inolvidable

Triunfo resonante de "Euskal Erria"



uestra pluma se resiste a consignar, por imposibilidad absoluta, todo lo que admiramos en la magnífica jornada realizada en nuestra sede social de Malvín, el domingo 23 del presente.

¿Cómo consignar tantas visiones felices si nos encontramos impresionados todavía por el grandioso espectáculo de confraternidad ofrecido por «Euskal Erria»?

¿Cómo dar concreción a tantas ideas que se agolpan a nuestra imaginación y que nos hablan del cuadro de magnífica esperanza que fué testigo nuestro solagenuinamente baskongado?

Callen nuestros labios y pasen silenciosos,

y solemnes, a manera misteriosa, los sentimientos y afectos de cuantos tuvieron la satisfacción de presenciar la gran jornada que nos preparó la benemérita Comisión de Fiestas.

Hemos triunfado nuevamente.

Se ha impuesto la pujanza, la firmeza, la vitalidad de nuestra querida Institución.

Paso al optimismo y a la confianza.

Que todas esas fuerzas que hemos admirado en horas de sano esparcimiento y gentil camaradería, sean nuestros acompañantes también en las jornadas futuras que se pronunciarán en nuestras filas, con rasgos propios e inconfundibles, para honra de una raza todo bondad.

Como fieles asociados de «Euskal Erría» sigamos en sus filas seguros de que la obra comenzada ha de tener su culminación en día no lejano.

Que todas las fuerzas, adiestradas noblemente por la firme voluntad del trabajo y del desinterés, señalen la ruta que nos conduzca a la victoria...

La Comisión Organizadora

En primer término, es preciso cumplir con un deber impostergable. Hay que tributar un aplauso a la Comisión activísima de Fiestas que trabajó infatigablemente, en favor de la organización, en todos sus detalles, de este magno acontecimiento cuyos caracterizados miembros contribuyeron, con su entusiasmo comunicativo, a enardecer los ánimos. Recordar la fiesta grandiosa que se nos ha ofrecido, será el mejor aplauso que podemos tributarles, y con ello, no haremos más que rendir un homenaje a principios de justicia.

El Consejo Directivo, unánimemente, acordó enviar un voto de aplauso a la meritosa Comisión de Fiestas presidida por D. Juan Zubizarreta.

Voces fraternales

Hacia varios días que las autoridades de nuestra Institución habían recibido mensajes afectuosos de la «Euskal Echea» del «Laurak Bat», del Centre «Basque Français», que nos enviaban voces de amplia fraternidad.

Hacia la dársena

Por resolución expresa del Consejo Directivo, en la mañana del 23 de Febrero, los señores Presidente de «Euskal Erría» D. Ramón Iralzoz, Secretario doctor D. Francisco Cortabarría, Contador Señor don Domingo Duvigneau, y señores don Matías Gamboa, don Lorenzo Zabaleta y el Redactor de esta Revista, se trasladaron hacia la Dársena con el fin de recibir a los señores delegados. En el *Ciudad de Montevideo*, llegaron los representantes siguientes: por la «Euskal Echea», doctor D. Jorge A. Etchayde, *Vice Presidente* de esta Institución ejemplar en nombre de su Presidente Dr. Don Pedro N. Elicagaray — imposibilitado de concurrir — y D. Pedro Gorritepe; del «Laurak Bat», los señores: D. Niceto Echenagucia y Olano, Presidente, D. Francisco A. Fernández, Secretario — a quien acompañaba su esposa e hijito — y D. Eduardo Francés, Tesorero. En representación de *La Baskonia*, asistió a nuestras fiestas nuestro amigo D. Manuel Aránaga.

Realizadas las presentaciones del caso, en la misma dársena, se había dispuesto que tres automóviles estuvieran a disposición de los amables visitantes. El primero, fué ocupado por los señores Dr. Etchayde, Gorritepe, Duvigneau y Zabaleta. El segundo, por los delegados Echenagucia y Olano, Fernández, Iralzoz. — Presidente de nuestra Institución. — El tercero, por los señores Francés, Gamboa y el Secretario General de «Euskal Erría».

De la dársena los delegados fueron acompañados a los hoteles Lanata, Pirámides y Barcelona, emprendiéndose luego la marcha hacia el Hotel Pocitos, donde se encontraba uno de los delegados de « Euskal Echen » don Sebastián Urquijo — que se encuentra veraneando en esta ciudad desde hace un par de meses. — Momentos después dichos delegados fueron acompañados a visitar Pocitos, rambla de Pocitos a Ramirez, el Parque Hotel, playa Ramirez el parque Urbano, y diversos otros puntos de la ciudad. Después de una larga recorrida, las delegaciones llegaban a la sede social de Malvin a las 11 y 15 de la mañana, siendo recibidas por la Comisión de Fiestas, miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, y numerosos asociados; todos saludaron complacidos la presencia de la gentil delegación de estimadas Instituciones.

Recorrida general

Con las autoridades respectivas, los delegados referidos fueron acompañados a visitar el salón de fiestas con todas sus dependencias, como también nuestro terreno. Se les mostró el proyecto de construcciones que tiene a estudio del Consejo Directivo, cuyo cuadro fué mirado con interés. Los delegados se manifestaron gratamente impresionados de la belleza de

nuestro terreno social, del mar que se divisa en la lejanía, y nos han asegurado que dicho solar será, en un futuro cercano, la base de la perpetuidad de « Euskal Erría », a la cual desean todo género de éxitos.

Horas de camaradería



Escritano Don PEDRO OSPITALECHE
que trajo de Euzkadi el retoño del Arbol de Gernika,
y confirmó el acta oficial de la plantación
del mismo

El gran salón de fiestas se hallaba arreglado con sencillez y elegancia. Las mesas, que ocupaban todo el salón, daban un cuadro altamente simpático, y allí, de acuerdo con las disposiciones adoptadas por la Comisión Organizadora, tomaron asiento los delegados, asociados, renovándose, durante el almuerzo, exquisitas manifestaciones de noble fraternidad.

En la cabecera de la mesa, frente al Doctor Etchayde y al señor Presidente de « Euskal Erría », se había colocado el retoño del Arbol de Gernika cuya bandera se hallaba circundada

por el pabellón nacional.

Buena Orquesta

Durante el almuerzo, una nutrida orquesta compuesta por numerosos profesores, nos hizo oír — como durante toda la tarde — hermosos trozos que causaron satisfacción general. Las notas armoniosas llegaban al alma de los concurrentes y eran coreadas con noble animación. Eran aque-

llas horas de buen esparcimiento en que, los asociados congregados cantaban las glorias de la Institución a que pertenecen. Estas horas nos parecieron realmente comunicativas y dignas.

Un mensaje cariñoso

El Secretario General de «Euskal Erria», en aquellos momentos dichosos, tuvo la satisfacción de recibir un atencioso mensaje del conocido y siempre entusiasta asociado D. Francisco Garayalde, uno de los buenos elementos con que cuenta «Euskal Erria», puesto que, en todo momento, sin un solo desfallecimiento y con una constancia a toda prueba, le ofreció y le ofrecerá su concurso y su consejo noblemente inspirados siempre. El señor D. Francisco Garayalde, que desde hace unos meses se encuentra algo enfermo, silenciosamente, ha querido enviar un mensaje fraterno a «Euskal Erria». De la hermosa nota enviada por este compañero, ofrecemos los párrafos que a continuación se expresan:

«Cuando Vd. reciba la presente — nos decía — se encontrará en compañía de toda esa falange de socios que, llevada por el amor a «Euskal Erria» festejará, en digno consorcio, la plantación del retoño de Gernika, quedando, por este hecho, consagrado ese pedazo de tierra uruguaya en solar éuskaro. ¡Qué gratas emociones experimentarán! ¡Cuántos corazones latirán al unísono en ese momento para mí inolvidable! Aunque mi retiro forzoso me impedirá disfrutar de horas que se deslizarán en armonía familiar baskongada, puede estar seguro que mis pensamientos compartirán con la alegría franca de todos mis camaradas de «Euskal Erria». Reciba mis saludos, no olvidando hacerlo, en mi nombre, a todos los abnegados miembros del Consejo Directivo que no escatiman esfuerzos para hacer viable la obra en que

está empeñada nuestra benemérita Institución».

El Consejo Directivo y los asociados agradecen cumplidamente el recuerdo afectuoso del señor Francisco Garayalde, a quien desean completo restablecimiento.

Abrazo entusiasta

Una vez llegada la hora de los brindis, en medio de una nutrida salva de aplausos, habló el doctor Etchayde, Vice Presidente de la «Euskal Echea». Dijo que cumpliendo con la misión que le fuera encomendada por la Institución hermana de Buenos Aires, se consideraba en su propia casa, por cuanto, todos los baskos y sus hijos eran dichosos en considerarse como tales. Tras otras oportunísimas consideraciones, añadió que, en nombre de la corporación que representaba, quería tributar su homenaje a «Euskal Erria» por la cual sentía simpatía, lo que haría abrazando a nuestro Presidente D. Ramón Iráizoz. El abrazo que se dieron ambos tuvo la virtud de arrancar ovaciones estruendosas.

Otras palabras

En nombre de «Euskal Erria», nuestro Redactor pronunció unas palabras expresando sentimientos de fraternidad.

Las notas del himno

La orquesta ejecutó nuestro himno patrio, y otras piezas que merecieron el aplauso de los 297 comensales.

Para las 2 y 25 de la tarde, los delegados y asociados abandonaban el salón. Para entonces ya llegaban los primeros elementos que debían enaltecer la fiesta de la tarde: las familias.

Y avanzan animosas...

La primera dama que llegó a la sede social de Malvin, fué la señora María Ibar-

buru de Villar, digna Presidenta de la Comisión de Señoras de «Euskal Erria», la cual fué saludada por numerosos delegados y consocios. Y mientras avanzaban lentamente las familias, por la larga y blanca carretera, ya en lujosos autos como en carruajes, frente al pabellón de fiestas, se realizaba un número realmente interesante.

La jola

Gentiles parejas de asociados y consocias, para dar cumplimiento a lo combina-

No se puede avanzar...

Los delegados ya mencionados fueron presentados a muchos asociados y consocias, y para las 4 y 50 de la tarde, era imposible avanzar. No se podía penetrar en el salón. Aquella inmensa ola humana decía a las claras que las fiestas que realiza «Euskal Erria» tienen un poderoso atractivo: el unir, en apretado haz, a tantos elementos prestigiosos y meritorios. Como decíamos, el salón, los corredores, patios etc., todo se hallaba atestado de concu-



Delegados asistentes: de derecha a izquierda: señores Magariños, Urquijo, Gorritzepe, Dr. Etchayde, Echenagucia, Fernández, Francés y Aránaga.

do por la Comisión de Fiestas, bailaban la jota, a los acordes de chistu y el tamboril —a cargo de los señores Lizarazú y Bidegain— que durante las horas de la mañana y de la tarde ejecutaron, además, buenas piezas. Todos admiraban la destreza, el entusiasmo, la vivacidad de aquellos grupos que tan admirablemente nos ofrecían números genuinamente baskos, que comunicaron general animación. Momentos más tarde se realizaron otros bailes. A las buenas parejas nuestras congratulaciones.

rrencia. Era aquello más que un conjunto grandioso de corazones; era un afirmación de la vitalidad de nuestra raza, fuerte como ninguna, grande como la que más...

El retoño del Arbol sagrado

Este era el punto capital de la jornada del día. Todo querían ver el retoño del Arbol sagrado de nuestras libertades. Y la concurrencia, animosa y entusiasta, inspirada en el amor a la patria, besaba aquellas hojas que nos hablaban tan directamente al alma. Era un pedazo de Euzka-

di el que se identificaba con nosotros. Aquellas ramitas que habían visto el sol de nuestro patrio cielo, aquellas hojas que habían sido acariciadas por el aire que besa nuestras montañas, aquel arbolillo tierno, como vida de inocente niño, que sabía del soplo entusiasta y de vibrante patriotismo que surge en todos los confines del país basko, y que nos transportaba, en imaginación, por valles y montañas hacia un pasado de gloria y tradición, era reverenciado por todos; vimos a asociados meritorios con lágrimas en los ojos, frente al retoño querido.

Documento comprobatorio

DON JUAN IGNACIO DE ALZAGA Y APRAIZ,
DIPUTADO DELEGADO DE LA CASA DE
JUNTAS DE GERNIKA,

CERTIFICO: Que, a mi presencia, se ha extraído, en el día de hoy, del Vivero de esta Casa de Juntas, un retoño del Arbol de Gernika que ha sido entregado a don Pedro Ospitaleche, con destino a la Sociedad «Euskal Erria» de Montevideo.

Para que conste, expido este certificado de autenticidad, que sello y firmo en la Casa Juntas de Gernika, a 26 de Septiembre de 1917.

El Diputado Delegado,
JUAN DE ALZAGA.

Horas de animación

Y mientras los momentos pasaban y las voluntades se unían para festejar dignamente la fiesta anual y la plantación consabida, se cumplía el programa de festejos. La audición musical congregó a gran número de parejas y todas se hacían un deber en seguir la corriente de sana alegría que pazaba como visión, como un sueño que no se desvanecería nunca...

El lunch

Fué servido a las 5 de la tarde. Los miembros de la Comisión Organizadora se desvivían por atender a las familias y a los asociados; cumpliendo esta misión, se pasaron alrededor de dos horas.

Pero, mientras tanto, se cumplía el programa establecido.

Discurso del señor Garmendia

De inmediato, en uno de los ángulos del salón, se colocó, sobre una tarima, el retoño del Arbol de Gernika, y, junto a él, el señor Dionisio Garmendia pronunció un discurso que en varios pasajes fué muy aplaudido.

Después de agradecer al Consejo el honor que le había dispensado de dirigir la palabra en su nombre, en tan memorable acto, dijo el señor Garmendia:

«Imaginémonos, por unos instantes, que nuestra imaginación se remonta a grandes alturas para purificarse de todo prejuicio humano y que en esa forma, así purificada, desciende a este planeta para efectuar un análisis de los hombres. Observamos que, sobre el orbe, de un extremo a otro, habitan millones y millones de criaturas y que, en un rincón, un núcleo de ellas, un puñado de hombres, se distingue por sus cualidades de los demás del Universo. «Ese rincón es Euskaria; esos hombres son los baskos».

A través de los siglos, desde las épocas más remotas, se distinguieron siempre, por sus relevantes virtudes. Fueron los más grandes descubridores, los más perfectos músicos, los forjadores de las más grandes empresas, en una palabra, siempre fueron los primeros entre los primeros. Sería tarea inócua, en estos momentos, designar por sus nombres a los que más se lucieron. Vosotros bien los conocéis.

Los hombres les han cantado sus me-

jores loas en los tiempos pasados y vuelven a hacerlo en los presentes. Ayer mismo, cuando la humanidad parecía naufragar en aquel horrible cataclismo humano, los soldados baskos franceses no desmintieron su honrosa tradición y, una vez más, fueron la admiración del mundo y de sus mismos conciudadanos. Yo, como descendiente de baskos españoles, coloco en la tumba de los caídos, una corona de laureles.

Estúdiense a nuestra maravillosa raza en

llenas sus hermosos frutos. «Eman tu zabalzazu munduban frutuba». Hoy se aproximan a cincuenta, entre hijos y nietos. Ese soberbio roble es nuestro estimado Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, don Joaquín Ibarburu. Honor a él y a su respetabilísima señora.

Y bien; ¿qué influencias magnéticas, qué factores prodigiosos contribuyeron a formar ese tipo tan perfecto como lo es el basko?

No profundicemos mucho. Dos son los



Delegados y miembros del Consejo de "Euskal Erría" asistentes a la fiesta

cualquiera de sus aspectos físicos o morales y siempre hallaremos ejemplos modelos. Hagamos alusión a un caso particular de uno de los afiliados a nuestra «Euskal Erría».

Hace cincuenta y un años llegaba a estas playas del Plata un baskito, pletórico de fuerzas y con ansias de trabajo. Inicia sus tareas, como casi todos ellos, en la forma más modesta. Ese baskito, al igual del «Gernikako Arbola», arraiga aquí sus raíces y desparrama a manos

factores principales: su amor al trabajo y la moralidad de sus hábitos. Ahí tenéis, señores, dos armas poderosas, con las cuales el hombre conquista la tierra, dignificándose a sí mismo. Pero en el basko descubrimos, además, una gran virtud. El basko es agradecido. Reconoce su deuda espiritual y la satisface. Por eso venera al «Gernikako Arbola». Sabe que él es la fuente inagotable de esas grandes cualidades que acabo de citar, madres, a su vez, de las mejores energías humanas.

Sabe que ese árbol venerado es su árbol, su rúbrica y que, existiendo él, no desaparecerán de la tierra las grandes virtudes humanas. Y como el basko no borra con el codo lo que escribe con la mano, por la sencilla razón que ni siquiera tiene necesidad de escribir para cumplir con su palabra; por eso el «Gernikako Arbola» no desaparecerá jamás de la tierra».

Dirigiéndose al pequeño roble, añadió: «¡Retoño querido! Tus abuelos prote-

fueros. Código sagrado que representa la esencia de la democracia», y luego nos legaron la antorcha de las más puras virtudes, la que hasta hoy mantenemos firme y bien en lo alto.

En tu nombre saludo a los hermanos de la otra orilla del Plata, tan bien representados aquí por los señores Dr. Etchayde Gorritepe, Urquiño, Echenagucia, Fernández y Francés. En tu nombre, arranco las mejores flores de mi jardín y las arrojo a los pies de ellos; que siendo niñas son el



María y sus hijos en un momento

gieron a los míos, a los nuestros, en sus primeros pasos sobre el mundo, sirviéndoles de sostén, de abrigo, de guía luminosa... En efecto, tus antepasados cedieron a los míos todo cuanto les era necesario, en aquellos primeros días de la humanidad. Con su madera fabricaron su cuna, su choza, su féretro... Con su lumbre se abrigaron en los largos inviernos y se sirvieron dándose la señal de alerta, para prevenirse de los bárbaros enemigos. Por eso os amaron y, agradecidos, os han rendido honores; más tarde, a la sombra de los vuestros, juraron sus

encanto de nuestros hogares, jóvenes, la sonrisa de nuestras almas, y madres, el amor de nuestros corazones. Ellas saciarán tu sed y te protegerán. En tu nombre formulo votos para que los baskos y sus descendientes en este Continente, colmen sus aspiraciones de dicha y bienestar.

«Euskal Erria» te brinda esta tierra generosa, donde levanta su hogar, el que, en adelante, será también el tuyo, para que vivas sin temor. Sus asociados vendrán a tu pie para recordar sus deberes. De éstos tres fundamentales reclaman perentoriamente su atención; la construc-

ción del hogar o asilo para los vencidos en la lucha por la vida; el alistamiento de las nuevas generaciones para que reciban íntegra la herencia paterna y la transmitan a través del tiempo para bien de propios y extraños y, por último, la agrupación, en un sólo haz, de todos los euskaldunas esparcidos en ambos conti-

aquí, también, esos mismos vientos te arrullan con las sublimes palabras de la nunca bien ponderada lengua euskalduna: ANGI ETORRI SELARÁ».

El señor Garmendia, al terminar sus palabras, mereció expresivas saluciones de numerosos consocios.



Durante el almuerzo

nentes, para que solo un anhelo de predominio moral haga cada vez más pujante a la raza señalada para cumplir una grand misión en los destinos de los pueblos.

Terminó su oración con las siguientes palabras:

«Fué que, al abandonar a Euskaria querida, sintiste estremecer tus hojas por sus vientos fraternales, comprobarás cómo

Discurso del señor Echenagucia

De inmediato, hizo uso de la palabra el señor Niceto Echenagucia y Olano, Presidente de «Laurak Bat» de Buenos Aires.

«La Sociedad «Laurak Bat» —dijo el señor Echenagucia,—no ha podido demostrarse indiferente a la invitación gentil y patriótica de su hermana la «Euskal Erria» de Montevideo; con frenético anhelo, se

a socorro a esta hermosa como eflorescente
bradora fiesta, delegado su representación
en su Presidente, que es la modesta y cari-
sona que es dueña la palabra: el Secretario
Sr. Francisco A. Fernández, el Teso-
rero Sr. Eduardo Frances, y otros con-
tramos a este acto patriótico con los cora-
zones henchidos de entusiasmo y cariño,
trayendo el encargo de nuestra querida
Sociedad de estrecharos en un fuerte
abrazo.

El retoño, esta preciada reliquia, vástago
de nuestro venerado y secular árbol de
Gernika, a cuya sombra se dictaron las
leyes más libérrimas de la humanidad, no
puede ser trasplantado en este local de
«Euskal Erria» sin rendirle culto y digní-
simo homenaje; la Sociedad «Laurak Bat»
de Buenos Aires, vuestra hermana cariño-
sa, y a su nombre cumple con ese deber
patriótico y espiritual la delegación aquí
presente.

La semilla euskaldun, ha generado en el
Sud-Americano: la Campiña Orien-
tal, la Pampa argentina, el Paraguay y to-
do el continente Sudamericano, ha reci-
bido en su colonización y progreso, la ac-
ción propulsora de nuestra raza.

Como lo sabéis vosotros, que fundó esta
bella ciudad de Montevideo don Bruno
Mauricio de Zabala, que más tarde coo-
peró en su engrandecimiento el Almirante
Don Juan Francisco de Alzáibar; Don Juan
Garay fundó las ciudades argentinas de
Buenos Aires y Santa Fe; Martínez de
Irala, la Asunción del Paraguay y Tucumán,
y otros y otros las urbes más sa-
ludables del resto de Sud América.

El vasco ha llegado a estas tierras, no
a llevar el zorrón y largarse a la patria de
su origen; ha pisado el continente Sud-
americano, para colonizar, poblar, formar
hogares respetuosos, hacer causa común
con sus habitantes, y en alguna vez ha
necesitado a su querida patria, ha sido el
retoño de una goiendrina, ha sentido la ne-

cesidad de la patria encantadora y generosa de
su compañera y de sus hijos.

La «Laurak Bat» ha sentido las ansias y
anhelos de hacer una fusión espiritual, de
estrechar con lazos indisolubles las relacio-
nes con la «Euskal Erria», y desde hoy,
queda concertada esa unión para secula
seculorum.

Hay que formar una sociedad mutualis-
ta de estirpe vascongada en Sud-América;
ya la Sociedad «Laurak Bat», ha iniciado
esta obra, y se puede coronarla, con el
concurso de la «Euskal Erria». Así evita-
remos que haya vascos sin trabajo, y ho-
gares necesitados, porque la caja de pre-
visión social, evitará esos males e inhu-
manidades. Hay que orientar en estas
tierras, a los vascos que llegan de allí, y
darles ubicación y albergue. Hay que so-
lucionar el paro forzoso con los recur-
sos de la caja social de previsión, a los
ociados que están faltos de ocupación,
hay también que acordar una cuota vitali-
cia a todo aquel hombre de nuestra estirpe
que ha llegado a una edad avanzada sin
medios de subsistencia. Hay que hacer
una obra transcendental en este sentido.
Quedáis avisados.

Es necesario que el alma vascongada se
conservé noble, generosa y fuerte, como
lo demostraron nuestros antepasados.

Por último, quedáis invitados para la
trasplantación del retoño del árbol de Ger-
nika que la Sociedad «Laurak Bat» efectua-
rá en el mes entrante, al pie de la estatua
de don Juan de Garay, en Buenos Aires.

A todos estrecho en un fuerte abrazo,
en nombre de la Sociedad «Laurak Bat»
y de la «Euskal Erria» que preside.

Con los entusiastas aplausos en la sala.

Número hermoso

Acallados los aplausos, la niña Marcelle



na Eizmendi, con suma delicadeza, que mereció la ponderación del público, recitó varios monólogos; fueron recibidos con cariño, puesto que la niña de Eizmendi desempeñó su misión con sumo arte.

Canto de los himnos

Instantes después, el coro de asociados de nuestra Institución cantó el himno nacional. Fué escuchado con veneración y, luego, atendimos el «Gernikako Arbola», himno que trae a nuestra memoria tantas visiones queridas de la patria ausente y lejana.

Plantación del retoño

Alrededor del sitio destinado para el retoño del Arbol de Gernika, se congregó la concurrencia; con la solemnidad debida, se plantó allí aquella reliquia que queremos tanto. Cada concurrente presenciaba conmovido aquella ceremonia patriótica. Era el voto, la promesa, los deseos de aquella enorme concurrencia que le parecía encontrarse en el país basko...

En aquellos momentos inolvidables, sentimos nuevamente el coro del Gernikako Arbola acompañado del chistu y del tamboril. Plantado el retoño, el doctor don Jorge A. Echayde, Vice Presidente de la «Euskal Echea», echó la primera palada de tierra, siguiéndole el Presidente del «Laurak Bat» don Niceto de Echenagucia y Olano, el Presidente de «Euskal Erria» don Ramón Iralzoz, nuestro Secretario el Doctor don Francisco Cortabarría, la Secretaria de la Comisión Central de Damas señorita María G. Cortabarría, la señorita Antonia Machicote y los miembros de las Comisiones de nuestra Institución como también numerosos asociados.

Con estos actos se dieron por terminados los actos programados.

Acta levantada

Ofrecemos a continuación el texto del acta que ha sido labrada y relacionada con la plantación del retoño.

ACTA. — En la ciudad de Montevideo a los veintitrés días de Febrero del año mil novecientos diez y nueve, en la sede social de la institución «Euskal Erria», sita en Malvín, a presencia del suscripto Escribano y testigos, siendo las diecisiete horas, se procedió solemnemente a la plantación del retoño del Arbol de Gernika enviado por la Casa de Juntas de esa villa, estando presentes además en ese acto los señores miembros de la Comisión Directiva Don Ramón Iralzoz, don Joaquín M. Ibarburu, Dr. F. Cortabarría, don Matías Gamboa, don Luis San Martín, don Eugenio J. Cazeaux D. Duvigneau, don Pedro Irigoyen, don Bautista Darrieumerlou, don Juan Mochó y don Manuel Mujica; la señora doña María Ibarburu de Villar y la señorita María G. Cortabarría por la Comisión de Señoras, el Redactor de la Revista social don Pedro Parrabère; y los representantes de las Instituciones vasco-argentinas señores Dr. Jorge A. Echayde, don Pedro Gorritepe y don Sebastián Urquijo, por la «Euskal Echea»; don Niceto Echenagucia, don Francisco A. Fernández y don Eduardo Francés por la sociedad «Laurak Bat»; y del señor Manuel Aránaga por «La Baskonia». Y para constancia se labra la presente acta que suscriben, además de las personas nombradas, los testigos don Domingo Larralde, don Lorenzo Zabaleta y don Martín José Mariezcurrera, por ante mí, de todo lo que doy fe.

*Don Jorge A. Echayde,
Joaquín M. Ibarburu, N. de Eche-
nagucia y Olano, Manuel Aránaga,
F. Cortabarría, S. Urquijo,
Matías Gamboa, P. Gorritepe,*



Luis San Martín, F. A. Fernández,
P. Irigoyen, Bautista Darrieumer-
lón, Eugenio J. Cazeaux, Manuel
Mujica, Ignacio Arocena, María
G. Cortabarría, Domingo Duvig-
neau, Juan Mochó, Pedro Parra-
bère, María I. de Villar, Domingo
Larralde, Lorenzo Zabaleta, Mar-
tín José Maríezcurrena. — PEDRO
OSPITALECHE, Escribano Público.

Varias adhesiones

El Centre Basque Français envió una conceptuosa nota de adhesión, como también el señor don Juan B. Vincenty, Director de *La Euskaria*, en nota dirigida a la Redacción de esta Revista, adhirióse a los festejos lamentando no poder concurrir.

Reconocimiento

«Euskal Erría», por intermedio de las presentes líneas, agradece profundamente las atenciones que han tenido las Instituciones de la ciudad de Buenos Aires al adherirse a nuestras fiestas solemnes, como también a la prensa de la capital, a los que tomaron participación directa en la ejecución del programa, y a cuantos, con su palabra y con su presencia, contribuyeron a dar brillantez a este acto que siempre nos será inolvidable.

La Transatlántica

Debemos dejar constancia del buen servicio que nos proporcionó «La Transatlántica», aumentando los coches en forma extraordinaria, con lo que se facilitó, en parte, el acceso de la inmensa concurrencia.

Las autoridades

La Comisaría seccional de la 15ª nos ofreció un servicio al cual estamos muy reconocidos. Aunque no hubo jamás necesidad de su utilización en nuestras fiestas,

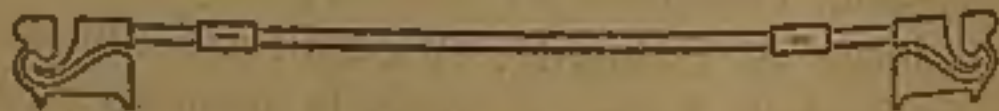
siempre entusiastas y fraternas, agradecemos la atención que se ha tenido con nosotros.

Las impresiones

Como decíamos al comenzar esta reseña, son tantas las impresiones que conservamos en el espíritu, que no podemos concretarlas. Sólo afirmamos que «Euskal Erría» es una Institución que llegará muy lejos, si los asociados, como hasta hoy, le prestan su concurso diligente y entusiasta.

¿Y ahora?...

Esta es la interrogación con que terminamos la crónica de nuestras fiestas. ¿Y ahora? Ahora, a trabajar con entusiasmo por «Euskal Erría». Es preciso que aumente el número de socios, y consocias. Que se haga mucha propaganda por ella, enalteciéndola siempre, difundiendo sus principios fraternales, sembrando optimismos, cooperando a todas las iniciativas que redunden a su gloria, estimulando la acción de los que la dirigen con cariño, y buscando, en todo momento, el concurso que necesita para su estabilidad definitiva. Estos son nuestros votos en esta hora de legítima esperanza.



Una demostración afectuosa

en honor de los delegados de las Instituciones
hermanas

A iniciativa del Consejo Directivo de «Euskal Erría», en la noche del lunes 24 del corriente, en el Hotel y Rotisserie Solís, fué ofrecida una demostración en honor de los señores Dr. Etchay-de, Gorritepe y Urquijo, delegados de la «Euskal Echea», y de los señores Echenagucia y Olano, y Fernández.

El señor Francés, que era también delegado de esta última Institución, se había embarcado para Buenos Aires en la misma noche del domingo 23.



y fué acompañado hasta abordo por el señor Presidente de « Euskal Erria ».

Como decimos, la demostración tributada a los delegados de la vecina orilla y al señor Aránaga, representante de *La Baskonia*, constituyó una hermosa nota de cordialidad. Las horas transcurrieron en un ambiente saturado de sano compañerismo.

El menú servido, fué el siguiente:

HORS D'OEUVRES

Mayonesa de Pavita

POTAGE

Puré Saint Germain

POISSON

Turban de Sole Mornay

ENTREES

Croquêtes de Pollo Demi Glas
Petit Chateaubriand Garni

ENTREMETS

Gâteau Delicia
Macedoin de Fruits al Kirch

CAFE

LICORES

HAVANES

VINS

SAUTERNES

MÉDOC

SIDRA-CHAMPAGNE.

En expresivas palabras, ofreció la demostración el señor don Ramón Iraizoz, Presidente de « Euskal Erria », contestándole, en términos sumamente fraternales, el doctor Etchayde.

Le siguieron en el uso de la palabra, los señores don Nicolás Inciarte, don Niceto Echenagucia Olano, doctor don Francisco Cortabarría, don Dionisio Garmendia y don Manuel Aránaga.

Nuestro Redactor, por causas especiales, excusó su inasistencia.

Asistieron a esta feliz demostración los señores que a continuación se expresan, además de los señores delegados ya mencionados:

Ramón Iraizoz, Dr. Francisco Cortabarría, Antonio Garayalde, Manuel Aránaga, Matías Gamba, Nicolás Inciarte, José Gorriti, Luis San Martín, Lorenzo Zabaleta, Eugenio J. Cazeaux, Pedro Irigoyen, Manuel Mujica, Lorenzo José María Zabaleta, Rodolfo Gorriti, Gastón Latour, José María Lizarraga, Ignacio Arocena, Domingo Larraide,

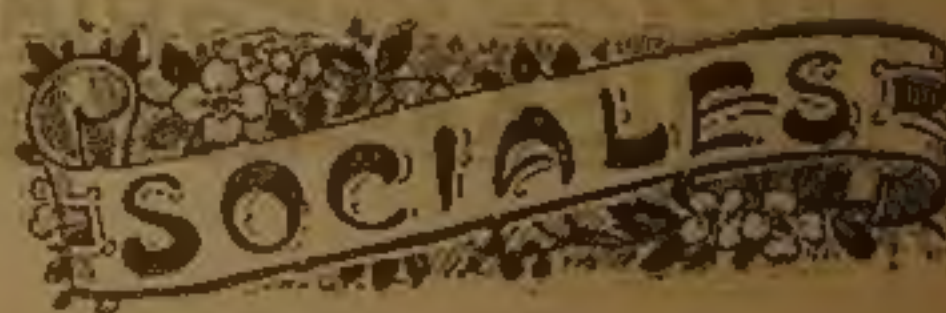
Fernando Parrabère, Dionisio Garmendia, Pedro Ospitaleche, Bautista Darrieumerlou, Ascensio Mendiola, Angel Magirena, José Mariezcurrera, Antonio Mariezcurrera.

Terminado este homenaje, los concurrentes se trasladaron a nuestra sede social, de la calle San José, donde los delegados fueron acompañados por los asociados. Después de una recorrida general, los amables visitantes se retiraron cerca de la una de la mañana.

Despedida de los delegados

En la noche del martes, el Consejo Directivo acordó no sesionar, en virtud de que los delegados de la « Euskal Echea » Dr. don Jorge A. Etchayde y don Pedro Gorritepe, se embarcaban para Buenos Aires. A la dársena concurren a despedir a los viajeros los miembros del referido Consejo y demás Comisiones, como también numerosos asociados.

En el momento de la partida se renovaron las manifestaciones de fraternidad, formulándose los mejores votos por el engrandecimiento de las instituciones baskas de Buenos Aires y de « Euskal Erria » de Montevideo.



Por Felipe Lasarte

En el Templo Parroquial del Cordón, se realizó el martes pasado una misa en sufragio del que en vida se llamó don Felipe Lasarte. Asistió crecida concurrencia, con lo que ha podido justificarse las grandes simpatías de que gozaba entre nosotros el extinto.

Indalecia Iroulegui

Ha fallecido en esta capital la señorita Indalecia Iroulegui, vinculada extensamente en esta ciudad. Fué un modelo de virtudes en su paso por la vida. Haya paz sobre su tumba.

Enlace Passicot Piatarini

Con toda solemnidad, el 14 del presente, se realizó en Buenos Aires el enlace de la interesan-

te señorita Lucía Passicot — hija de nuestro amigo don Juan Pedro Passicot, Presidente del Centro Basque Français de Buenos Aires — con el Teniente 1.º don Carlos Pistarini.

En el acto civil fueron testigos los señores doctor Ricardo Itcheverry y Juan Pedro Passicot (hijo), por parte de la novia, y los señores mayor don Juan Pistarini y Justo Puente, por parte del novio.

El R. P. Francisco R. Laphitz bendijo la unión en casa de la familia de la novia y fueron padrinos de la ceremonia la señora Margarita Pistarini de Puente y el señor Juan Pedro Passicot.

El acto dió lugar a una ceremonia lucidísima y los desposados fueron muy agasajados con regalos y felicitaciones.

EUGENIO J. CAZEAUX

CONTADOR PÚBLICO

Atiende a los negocios.

Administra bienes.

Hace toda clase de operaciones sobre campos, etc.

Escritorio: calle Paysandú 152

NOTAS DE EUSKAL ERRIA

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 12 DE FEBRERO DE 1919

Se reunió la Comisión de Señoras bajo la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar y con asistencia de los miembros siguientes: Graciana A. de Argul, Anastasia E. de Osacar, María E. de Osacar, Francisca S. de Maimó, Eugenia Gohi, María G. Cortabarría que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— La señora Presidenta envía la cantidad de \$ 10.00 de la tarjeta N.º 45, llenada por el señor José Santos Ibarburu. Pasa a la Tesorería General.

— Una anciana protegida envía su agradecimiento por la cooperación que le prestara la Comisión de Señoras.

— La señorita María C. Crosta envía \$ 1.00 para la sección beneficencia, por intermedio de la señora Presidenta.

— Se habló de la fiesta que se realizará el domingo 25 del corriente, de las invitaciones distribuidas, y de los números combinados por el Sub Comité de la Unión.

— Excusó su inasistencia la Sra. de Larrainzar.

— Levantóse la sesión a las 6 p. m. habiendo comenzado a las 4 y 50.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 18 DE FEBRERO

Bajo la presidencia del Vice Presidente don Joaquín María Ibarburu y con asistencia de los señores Luis San Martín, Matías Gamboa, Juan Mochó, Bautista Darrieumerlou, Manuel Mujica, Pedro Irigoyen, Domingo Duvigneau, Dr. Francisco Cortabarría y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

— Excusaron su inasistencia el señor Presidente, por encontrarse en Nico Pérez y el señor Eugenio J. Cazeaux, desde Mercedes.

— El señor Zabaleta, por intermedio del señor Secretario, anuncia la pronta terminación de las obras de pintura.

— Accédese al pedido formulado por el señor Armando Bidart; por intermedio de la Secretaría General; se le enviará una tarjeta de transeúnte.

— Otórgase otra tarjeta de transeúnte en favor del señor Jacobo Etchevest, presentado por los señores Martín y Alberto Etchevest.

— Se aprobó el programa presentado por la Comisión de Fiestas para las fiestas del 25 del corriente, como también las disposiciones generales.

— Pasa a la Tesorería la cantidad de \$ 10.00 importe de la tarjeta del señor José Santos Ibarburu; y \$ 12.00, la anualidad del señor Baldomero F. Saratzola.

— Decláranse incorporados a la Institución los señores:

Nicomedes Iguain, y Raúl S. Seljas.

— Propónense como socios:

Juan Apezarena, Activo, N.º 1430, presentado por los señores Ramón Iráizoz y Pedro Parrabère.

Luis Héctor Perrone, N.º 1431, Cooperador, por G. Panario y P. Frantchez.

Francisco Bonzout Listre, N.º 1432, Activo, por Bautista Bouzout y Pedro Parrabère.

— Léese una carta del señor Tomás Iriberrí Anchorena, dirigida a la Secretaría General referente a asuntos internos.